

ANGELA MADRID Y MEDINA

JORGE MANRIQUE, COMENDADOR DE MONTIZON

## JORGE MANRIQUE, COMENDADOR DE MONTIZON

ANGELA MADRID Y MEDINA

En nuestro deambular por las tierras y los documentos de la Orden de Santiago, hemos topado con Jorge Manrique, su encomienda y su castillo. Y, con el sobrecogimiento propio, no hemos podido evitar la sugestión de aproximarnos al poeta, a quien desde luego, no puede aplicarse el tópico de «armas contra letras», que consiguió en su más famosa y característica obra, Las coplas por la muerte de su padre, proyectar y darle sentido universal a su personal experiencia. De forma inigualable.

Era el cuarto hijo de don Rodrigo Manrique, conde de Paredes de Navas, condestable de Castilla, y de su primera mujer doña Mencia de Figueroa. Don Rodrigo, «tanto famoso e tan valiente», el «buen caballero que... hizo muy buenas cosas en armas», según la Crónica de Santiago (1), gobernó la Orden durante tres años, hasta 1477 en que muere. No en vano la familia sirvió fielmente a la reina doña Isabel. Con anterioridad había sido comendador de Segura, por lo que resulta más que probable que la infancia de don Jorge transcurriese en Segura de la Sierra, junto a su madre y sus numerosos hermanos. No debe ser ajena a las posteriores Coplas la prematura muerte de la madre, e incluso, la de su abuelo, el adelantado Pedro Manrique.

Son, en efecto, gentes de frontera. Los Manrique, además, tienen un gran protagonismo en las encomiendas santiaguistas de Castilla. Vemos así a don Gabriel Manrique, hijo del conde de Castañeda y señor de Aguilar de Campóo al frente de la encomienda de Villoria y después de la encomienda mayor de Castilla. Le sucede en ésta en 1475 su primogénito Pedro, segundo conde de Osorno.

Pedro Manrique, segundo conde de Paredes de Navas, heredó de su padre don Rodrigo la encomienda de Segura. Don Rodrigo Manrique de Lara, tercer conde de Paredes, fue comendador de Alhambra hasta 1511, en que por fallecimiento le sucede su hijo.

El comendador de Corral de Almaguer, Garcí Fernández Manrique, hermano del Maestre, fue el primer alcalde de Málaga, entre otras cosas. La misma encomienda será ocupada en

1490 por su quinto hijo, Iñigo, capitán general de la armada de la costa granadina.

Otros manrique dirigen las encomiendas de Carrizosa, Estremera, Ribera del Tajo y Bastimentos de la Mancha.

En cuanto a los propios hijos de don Rodrigo, Luis será comendador de Ricote, Rodrigo de Yeste, sucediéndole su hijo Diego, y Jorge, de Montizón, que luego pasaría a su único hijo del que tenemos noticia, Luis. (2)

Los libros de visitas de la Orden de Santiago, hemos elegido el de 1478, siendo Jorge Manrique comendador de Montizón (3) nos muestran de forma detallada las rentas de las encomiendas del Campo de Montiel y, con ello, las formas de vida. Nos hablan de comendadores y clérigos, de templos y fortalezas.

Tiene lugar la visita de inspección entre los días 12 de noviembre y 22 de diciembre, a pesar de lo rigurosas que debían de ser las temperaturas por aquella época del año en un lugar tan interior de la península, con notables elevaciones -a veces de hasta 1000 m.- y un clima nada suave en consecuencia. No les arredra. Y así, paso a paso, se recorren todo el territorio.

Eran entonces comendadores de Carrizosa Enrique Manrique, a quien sólo se le entregan con la encomienda dos tinajas. En Villahermosa Pedro de la Tovylla, allí puesto por don Rodrigo. De Montiel lo era Gonzalo Chacón, contador mayor del rey, nombrado por don Alvaro de Luna, «aquel grand Condestable, maestro que conoscimos tan privado». De torres, Diego Guzmán. Diego Rodríguez Villafrance está en Alhambra. Aunque ya no estrictamente en el Campo, las encomiendas de Socuéllamos y Ruidera están dirigidas por Lorenzo Megia y por un hijo del Marqués de Santillana respectivamente. Y en Montizón Jorge Manrique.

Nadie en las villas visitadas presenta quejas ni agravios -«non quexó ninguno»- de los comendadores, aunque con el de Alhambra pleitea el concejo por poca cosa. Sin embargo paga lo que debe al prior de Uclés, dice sus oraciones, visita a pobres y da limosnas. Preguntado por la castidad conyugal, responde que la mantiene «en quanto podía». Los visitantes, vestidos, como se sabe, de amplios poderes, se la exigen. Aparte de ello, en nuestros folios no aparece ningún caso de amancebamiento, ni reproche alguno.

El clero suele ser pobre. Por lo que a veces le ayuda el

pueblo y el concejo. En Carrizosa y Santiago de Montiel con 1500 maravedís, Alhambra, que no está en situación boyante, es más generosa y le paga 4000 maravedies. Claro que él corresponde. Se dice del cura como en la mayoría de los casos, que es «buen hombre». Y a veces añaden que el pueblo está contento o que está contento todo el pueblo. Preocupa esto a los visitantes y para conseguirlo no dudan en enviar al clérigo de V.ª de los Infantes ante el prior Uclés, para que haga justicia y lo sancione, ante las diferencias que mantiene con algunos vecinos de la villa. Por el contrario, apoyan al de Villamanrique frente al concejo en lo tocante a unas propiedades.

A veces tiene la casa en que vive y algún ingreso. La iglesia suele contar con el mejor dezmero de la villa y, en ocasiones, otros bienes y rentas, bien para reparos y mantenimiento, como sucede con la mayoría, bien para su fábrica. Es el caso de la Solana y de Villahermosa. «Otrosí por quanto nos es dicho que vos el dicho concejo tenedes en esse dicho lugar començada una torre junto con la yglesia a manera de fortaleza vos damos licencia que la podades fazer e acabar» (4) dirá el maestro don Enrique de Tratámara -«Los Infantes d'Aragón ¿qué se hizieron? - al otorgar a Villahermosa su carta puebla en 1444, según consta en un traslado de la misma del archivo municipal. El resultado de la obra fue espléndido. En la puerta principal contemplamos un gran arco de medio punto con arquivoltas y gablete englobando a otros dos carpaneles. Esbeltos pináculos, arcos ciegos apuntados y una balaustrada, que remata el conjunto. Ya del s. XVI son las otras dos puertas, una purista, plateresca la otra. En el interior, coro en alto, como corresponde a la época y gran variedad de bóvedas de nervios, en general manifiestamente tardías.

En la titularidad de iglesias y ermitas hay un marcado predominio de la devoción mariana. Así lo vemos en esta de Villahermosa, en la de Torre de Juan Abad, en la de Cañamares, en la de Membrilla y en las ermitas de Santa María de Gorgogí y Santa María de la Vega. Las restantes advocaciones son santa Catalina en las iglesias de Carrizosa y Fuenllana, Santa María Magdalena en Alcubillas, san Andrés en V.ª de las Infantes y en Villamanrique. A san Sebastián está dedicada la de Montiel y las de Alhambra y Santiago de Montiel a san Bartolomé, siempre citándonos al citado libro de visitas.

Las fuentes de ingreso de estas encomiendas son variadas por lo que se refiere a cuantía y origen. Es interesante observar como va introduciéndose el cultivo de la vid y la

elaboración del vino, si bien es cierto que la producción aún resulta exigua, incluso si la comparamos con la que anotan en posteriores visitas. No es de extrañar. Hasta en la Valdepeñas de la época resulta reducida. Las cantidades oscilan entre las dos arrobas y media de Carrizosa y las ochocientas de Montiel, que rentaban 1800 maravedíes. El dezmero, por su parte, se calculó en 12000 maravedíes.

En cuanto a otros derechos, el diezmo del pan de la cabezera era de 600 fanegas y se arrendaba por 8000 maravedíes. La supera Villahermosa con 400 de trigo de promedio anual, 100 de cebada y 300 de centeno. Se abunda en que en muchos casos la producción de ese año es excepcionalmente baja en una serie de productos.

El ganado seguía proporcionando considerables ingresos. A la cabeza, Montiel. El ganado merino que entró en la dehesa de Fuenllana a herbajar había rentado 16010 mr. Y sólo el lanar y cabrio de la Osa suponía 19540 mr. La producción de lana estaba en consecuencia: 17000 mr. renta la de Villahermosa. Y en general corderos, lana y queso de Montiel ingresan 23000 mr., en contraste con los 14 quesos de la Solana. Aparecen curiosidades, como el mandato de los visitantes de que los dos novillos, ocho vacas, cuatro erales y seis añojos de Cañamares se cambiaran por cabras para darlos a censo a «buenas personas llanas». Eso sí, la transacción ha de realizarse ante testigos respetables. El diezmo de borricos, potricos y lechones de la encomienda de Membrilla en Alcubillas se elevaba a 20000 mr. Algo rentaban ansarones, cochinos y pollos, pero bastante más las colmenas: 13000 mr. en Montiel.

Abundan los molinos -los de Cañamares los arrienda el comendador de Montiel en 32000 mr.- y las dehesas. La de Peñaflor, en V.º de las Infantes aporta 6000 mr. y 30000 la de Peña Horadada de Gorgogí, junto a los 17100 de las de Membrilla y otras más modestas. Menos proporcionan las huertas.

Los dos hornos de poya de Infantes rentan 40000 mr.,- 25000 el de la Solana. En cambio, en Santiago y Alhambra se quejan de que están mal reparados, por citar algunos. De todas maneras, en los propios, como en la demografía por ejemplo, se observa la importancia relativa de algunas villas y su despegue con respecto a las restantes.

Es el caso de La Solana, Villahermosa, Villamanrique, así llamado desde que el maestro don Rodrigo le otorgó su Carta Puebla en 1474 -se conserva un traslado en el archivo municipal-,

Membrilla y Villanueva de los Infantes, a donde acabará pasando la cabecera del Campo de Montiel.

Menor valor tienen yantares -1100 mr. en las aldeas de Montiel- pedido, portazgo -5000 mr. en la Osa-, huertas, corrales, monte, casas. El cáñamo y cañamones de Montiel se arrienda por 10000 mr. La soldada de mozos en esta villa asciende a 11000 mr., sin olvidar los seis peones por año de los 30 vecinos moros de la misma. Lo que no sorprende, habida cuenta de que en la villa, donde hubo una conocida judería, también había población mudejar.

Otros derechos son los 5000 mr. que cobra Montiel por las tiendas de la plaza durante la feria. Fue instituida ésta por Alfonso X en 1252, siendo la primera de su reinado (5). Los comendadores ejercían su jurisdicción sobre diversos delitos («penas»), incluidos los homicidios. La escribanía que más ingresaba, aparte de la Mesa Maestral con 3000 mr., lo mismo que la corredería de Montiel, fue la de Villahermosa con 900 mr. Y, sin detallar el pie de altar, sepulturas, etc., hay curiosidades como el diezmo de las muelas sacadas en La Solana que arriendan por 151 pares de perdices.

No están ausentes las exenciones tributarias. El mismo don Rodrigo Manrique, según leemos en documentos del archivo de Membrilla (6), exime a las villas del campo de Montiel, de Segura de la Sierra, a los lugares que la encomienda mayor tiene en el campo de Montiel y a otras villas pertenecientes a su hijo Pedro Manrique del portazgo, pontaje y cualquier otro impuesto por la ayuda prestada al comendador de Segura, Pedro Matute, en la construcción del puente sobre el río Guadarmena. En el mismo archivo (7) se guardan confirmaciones del citado maestro relevando al Campo del pago de la lieva del pan a los castillos de Yeste y Tayvilla, el 18 de enero de 1471, y el 20 de diciembre de 1470 para que los vecinos del dicho Campo corten leña y beban en las aguas de la provincia de Castilla (8).

Varias son las fortificaciones que describe la visita a la que venimos aludiendo. Los materiales más usuales son cal y canto. Con cubiertas de teja y madera. Otros edificios de menor entidad podían cubrirlos con atocha. Así sucede en el horno de Carrizosa, mandando que se ponga teja y madera también. En los mejores casos, al igual que en las iglesias, se usa piedra, enlucida de yeso y enladrillan, como en Montizón, nuestro mejor ejemplo.

El castillo de Montiel, que en tiempos formase con Eznavexor (o Torres de Xoray) y Alhambra una importante línea defensiva, ya no es lo que era. Que «todo se torna graveza cuando llega el arrabal de senectud». Eznavexor inicia su destrucción al ser abandonado en el siglo XIII. El testimonio de sus ruinas se encuentra en el denominado Estrecho de las Torres, entre Villamanrique y Torre de Juan Abad.

Menos aún, en realidad nada en superficie queda del castillo de San Polo. Había sido donado, junto con el de la Estrella, en Montiel ambos, por Fernando III el Santo a la Orden de Santiago, mediante privilegio dado el 15 de marzo de 1227 en Carrión. (9). Puede ser a él al que alude nuestra visita definiéndolo como una torre fuerte con barbacana. Estuvo en poder del marqués de Villena, siendo tomado por don Rodrigo Manrique, que mandó derribarla, aprovechando posteriormente el material de derribo. No pasó, por tanto, de ser «rocío de los prados».

Del castillo de la Estrella dicen que está circulando por una barrera que necesita algunos reparos, con torre del homenaje y siete cubos de cal y canto. En el que hay sobre la puerta se encuentra una cámara de teja y madera donde duermen velas.

La puerta principal era de madera fuerte, forrada de hierro. Recibió a los visitantes el propio comendador y el alcaide, Francisco Pajaso. A continuación una casa con un arco que da al patio. Después una cámara y pequeño corral con un pozo definido como muy bueno. En los dos corrales siguientes, en el primero un algibe, gallinas en el otro. Y en otro más, un palomar.

En la bodega hay una despensa y doce tinajas de vino. El pajar, junto con la reserva de leña está en una sala grande. Próximo se encuentra un portal con un horno. Y una cuadra en que caben tres o cuatro bestias. Al lado una capilla dedicada a Santiago y la sacristía.

Dentro de la capilla una pequeña cámara, en el suelo de uno de los cubos y delante de ella un portal cubierto, donde pueden situar una fragua, si necesario fuese. En otro cubo, una tahona.

Delante de la torre del homenaje un patio más con algibe. Y en una cámara, de otro cubo, un troje o silo con cien fanegas de cebada, que hay que unir al que había junto a la sacristía conteniendo doscientas de trigo. Una la concluyó el

comendador, al igual que hizo una garita en el muro y techó las bóvedas. En las otras duermen velas. Desde este muro va un puente levadizo a la torre del homenaje, que definen como muy buena, de gruesos muros y asentada sobre una peña. En el interior dos plantas con tres dependencias en cada una. Una parte de la torre está derribada hacia la villa. En las dependencias más provisiones de trigo, leña, aceite y vinagre en tinajas, un molino de mano y un horno. Así como armamento integrado por nueve espingardas, diez ballestas de garrucha de acero y palo, cuatro ballestas de acero de pie, tres cedazos, veinte pares de corazas, seis arneses, treinta paveses con lanzas, ochenta docenas de almacén grandes y menudos, dardos, dos mil abrojos, varias picas, quince arrobas de pólvora, aparte de un arca con madejas de bramante, dos serones para guantes y una sera de zapatos.

En Valadazote había una torre de tapias en una serna. A la fortaleza de Alhambra, donada por el rey Enrique I a Alvaro Núñez de Lara en 1217 con un término de unos 1000 km<sup>2</sup> (10), no le dedican mucha atención. Dicen que se encuentra sobre una peña un poco apartada. Sí, en cambio a la torre de La Solana. De cal y canto, con un ancho muro. Tiene cuatro cubos de madera, aunque uno está inconcluso. El más elevado lo cubren con teja y madera, como es habitual, a dos aguas. Mandan reparar los tejados.

El armamento consiste en cuatro ballestas de acero, seis de palo fuerte con dos tornos y una garrucha, siete espingardas un trueno gastado, pólvora, una arroba de pelotas y diez docenas de pasadores. Ordenan que incorporen seis paveses y seis lanzas.

Al castillo de Membrilla del Tocón se accede a través de un puente levadizo. Hay una barrera de tapia y después la puerta principal. Sobre ella una torre de manpostería almenada, que alberga dos tinajas de vinagre y una con quesos. En el interior la iglesia de Nuestra Señora. Al otro lado una caballeriza con treinta y dos pesebres de piedra, yeso y madera y un corral para aves.

Hay otra barrera con tapias almenadas y una torre delante. Son buenos el horno y el pozo de agua dulce, junto al cual mencionan otra barrera circundando a toda la fortificación de las mismas características con troneras y saeteras.

Hallaron catorce tinajas de vino en la cueva de una casa -sistema muy manchego- junto a otra cerca y otras cinco en el corral. Delante de la casa, una torre.

En el cuerpo de la fortaleza encontraron un portal con alacenas, una cocina y una sala baja. Otra sala con tinajas llenas de vino, sal y aceite, una cámara y una recámara en que duermen mujeres. En una torre, tres camas para los escuderos del comendador. La torre de la otra esquina está sin cubrir.

El armamento era: dos truenos, un terno de armas, media lombarda, tres pares de corazas, cinco espigardas, una serpentina, abundancia de piedras, una tinaja, seis pares de corazas, seis capacetes con bonetes, cuatro pares de gocetes con sus faldas, dos arneses blancos, tres espingardas, una tinaja con dos arrobas de pólvora, treinta docenas de almacén grueso y delgado...

Aún permanece la magnífica ermita gótica de Santa María de la Vega, primer encuentro documental con el poeta, situada a media legua de la torre de Juan Abad. En una explanada, antes de acceder a la iglesia, al pie de un olivo un altar donde celebraban la misa de Santa María de septiembre, porque debido a la gran devoción existente, no cabían en el templo todas las personas que acudían a oírlo. Destacan las dos puertas de entrada, los cuatro arcos del interior y la cubierta de madera de pino. Hay dos altares dedicados a la Virgen y un tercero a Santiago y San Jorge, con el retablo que Jorge Manrique regaló. La iglesia está bien dotada de ornamentos a base de tejidos de calidad, entre los que se citan tres gorgueras de hilo y seda donadas por doña Guiomar de Castañeda, su mujer.

El conjunto se completaba con dos casas, una de ellas espléndida según dicen y una amenidad de huertos con árboles frutales.

Y, por fin, el castillo. Como el «castillo de amor» de don Jorge, el de Montizón, siguiendo el poema, está «bien defendido que no puede ser tomada a fuerza ni a traición... La fortaleza nombrada está en los altos alcores d'una cuesta sobre una peña tajada... las ventanas son muy bellas... otra torre... está del todo caída a todas partes... Tiene muchas provisiones» (11). Todo exacto. El comendador nos lo dice con sus versos, siempre más gratos que las exhaustivas descripciones de las visitas. Pesadas muchas veces, por qué no decirlo, más aún al compararlas con la obra poética.

Ellas nos detallan que... «fallaron ende por alcayde que tiene la dicha fortaleza por el señor don Gorge comendador de la dicha encomienda a Gonçalo de Contreras. E llegaron a la puerta principal del aluatare y fallaron buenas puertas con sus

cerradura de dentro e su sobrepuerta con su petril y almenas de cal y canto y vieron la dicha aluacara y a la mano derecha ...esta un caualleriso fecho a colgadiso que va fasta dar en el atajo dello encaramado en que podran caber sesenta caualllos. Esta cubierto de retama y en esta dicha aluacara esta un atajo que va desde un cubo de la masmorra fasta al adarue. Este atajo es de tapias de dos tapias en alto con sus puertas de roble buenas y su cerradura, en que ay dentro de este atajo a la entrada de la mano derecha unas casas en que ay un palacio encaramado y una cosyna con un establo y delante un portal fecho a calgadiso todo cubierto de teja e madera y en medio esta fecho un palomar muy bueno con syete naues muy pobladas de palomas. Esta cubierto de su teja y madera y con sus puertas e cerraduras todo lo qual fiso el dicho comendador... E esta aluacara primera es de cal y canto con su petril y almenas y va desde esta puerta primera fasta dar en la torre del omenaje... y en esta aluacara está una masmorra... enfrente de la puerta que se dice del Aluaysin.

E luego esta otra puerta que llega a otro circuito..., rodea toda la fortaleza tiene buen muro... bien ancho... e en la una parte esta fecho una bovaeda para caballerisa que podran caber treinta o cuarenta caualllos... todo este muro deste aluaysin esta despretillado y desalmenado... e estos dichos cubos estan derrotados un tercio de ellos desde antes de la visyacion pasada y es menester que se petrilasen y almenallos todo el muro...

E luego llegaron a las puertas principales de la dicha fortaleza las quales son todas chapadas de hierro asy las puertas como el postigo y tiene sus cerraduras buenas e cerrajos... E luego a la entrada de la dicha puerta esta una casa puerta con su sobrepuerta y a la mano derecha desta entrada esta fecho una mesa de yeso para comer la gente y tiene alderredor sus poyos de piedra y yeso para sentar que fiso el dicho comendador de la qual casa puerta sale una puerta frontera de la puerta principal de la fortaleza al cuerpo de la fortaleza y sale otra puerta a mano izquierda a otra bóveda en la qual estan pajar y establo.

E luego entrando de la dicha fortaleza a mano izquierda esta un bastimento viejo en el qual ay dos naues sus paredes de cal y canto y sus arcos de ladrillo...

E luego cabe esta boveda esta una casa de despensa... e encima esta otra boveda alta en que esta fecho una capilla muy deuota de Ntra. Sra. Sta. M.ª e tiene un altar y encima de

eso una red de yeso labrado de maçoneria e un retablo de Nuestra Señora... e una sena con una crus dorada de espigas que gano el dicho comendador don Gorge al maestre de Calatraua don Rodrigo Telles Giron en Cibdad Real...

En esta boveda de la capilla esta un apartamiento en que ay un algibe e un cepo y este apartamiento tiene sus puertas buenas con su çerradura e enlusydo, el arco con una ventana enrexada del mismo yeso y en el dicho algibe estan dos brocales de yeso e dos cisternas e en la una ventanal y un cubo y dos pilas de yeso quel dicho comendador fiso.

E delante desta boveda esta un portal cubierto de tela e madera e junto con esto esta otro portal con su puerta de madera y van la aguas destas casas sobre el muro del adarue a caer en el algibe con una cisterna e su puerta de madera y en el muro al cubo de las dichas casas esta una garita fecha priuada con su puerta y sobre la puerta de la higuera esta una garita de yeso cubierta de teja e madera...

E luego adelante desde la dicha capilla hasta donde se dise que fue yglesia ay un encasamiento fecho a colgadiso... en que ay un portal que esta delantero de la puerta de la despensa e luego junto a un establo para quatro o cinco bestias y luego una cosyna con su chimenea e su puerta e una casa con un horno lo qual el dicho don Gorje hiso.

E luego a mano derecha de la entrada de la fortaleza esta una boueda grande questa por cosyna en que come la gente en la qual esta un molino de mano y al cabo desta boveda esta un apartamiento en que esta una tahona... Ençima desta boueda sube una escalera con sus vigas de madera e una sala grande... y la techumbre della de buena madera blanca açepillada y su teja y antes de la entrada de la dicha sala ay un corredor con sus varandas de pino de la madera y el suelo desta tabla son asy mismo con su alfarxia, las paredes enlusydas de yeso quel dicho comendador mando enlusr e faser.

A la mano derecha entrando por la puerta de la dicha sala ay otra camara con sus puertas buenas... y atajo el dicho comendador de la dicha sala en la qual esta una ventana... y en esta camara avia otra recamara... y enlusydo con yeso quel comendador fiso.

De esta camara sube una escalera al adarue... sale esta escalera sobre la puerta del hierro e al cubo della fasya el adarue otra puerta...

E luego delante esta otra recamara con sus puertas y una ventana... que sale sobre el patio de la dicha casa (roto) avia una chimenea francesa y avia en esta recamara hasta çiento e cinquenta fanegas de trigo e esta recamara es doblada que lo fiso todo el dicho comendador.

E luego adelante esta otra recamara... avia en esta fasta cinquenta fanegas de trigo todo esto hiso el dicho comendador e estan todas las paredes blanqueadas... y los entresuelos de yeso...

En esta recamara avia una escalera de piedra y yeso que sube a dos camaras... avia fasta treynta fanegas de trigo e centeno.

E debajo de un retrete cerca de la puerta del omenaje esta un establo para tres o quatro bestias y antes de la entrada de la... torre del omnaje esta una barrera de cal y canto la qual no esta acabada... tenie una portada de cal y canto de arco... es muy buena que dicho comendador fiso.

E luego fueron a la torre del omenaje... y luego esta un patio en que esta un algibe... e luego esta una casa que se dise casa de las armas en que se fallaron...

Diez y seis pares de coraças, catorce capaçetes con sus bonetes una celada y un baul, dose capaçetes de gualteras con sus avenfallas, seys ballestas de asero de pie con sus poleas demasyadas, una garrucha de armar, dos ballestas de palo fuertes, una ballesta de hueso, dose paueses nuevos con sus lanças, çinco espingardas con una barrera y dos atacadores, una barjoleta con pelotas y polvora, un trueno de mano, un molde de pelotas, un arca con quinse dosenas de pasadores viscaynos, dos tornos de madera para las ballestas fuertes, un paues de Pontevedra, una gruesa de madecas de bramante, un cantaro de polvora y otro de salitre y un trueno con carreton».

El comendador no recibió con la encomienda ninguna otra cosa y las armas y demás objetos los había regalado Jorge Manrique a dicha encomienda y a la Orden.

Hallaron además, una maroma, cuerdas, sogas de esparto, una saca de carbón para hacer pólvora, fuelles de hierro, una vigornia de hierro y su martillo, martillo y tenazas para herrar, dos docenas de herrajes caballar y mular, un instrumental con todo su aparejo, un carrillo de madera, una sierra, un par de grillos, cuatro «buelos» (plumas) de buitre para emplumar y pasadores

La torre del homenaje se completa con «...una boueda... avia en ella dos atajos de troxes para pan y çinco tinajas de... vino... otra boueda ques bodega... en la qual estan quarenta tinajas çinco llenas de vino... y dos cueros para vino y una sera de pes... En el cuerpo desta torre esta un patio... e enmedio un algibe... y sube deste patio... una escalera a lo alto de la torre e luego... una boueda grande que anda las dos partes de la torre al derredor en que el dicho comendador a hecho el aposentamiento siguiente.

...Una sala pequeña e a la mano esquerda... una escalera que abaxa a una cosyna con su chimenea... hay un entresuelo y sobrecamara, esta todo enlustydo... y sus suelos de yeso que fiso el dicho comendador ay en este entresuelo ques donde duerme el alcayde una campanilla con que desde su cama despiertan las velas.

A la mano derecha... ay un troxe grande para pan... dos saleros... y garuanços... fasta tres fanegas de sal y una fanegas de garuanços... seys tocinos.

...Una escalera de madera que sube encima de las dichas bouedas el suelo de las quales esta todo enladrillado. ...ay una cubierta de boueda en que duermen la velas... el adarve de la dicha torre... un espacio... y junto con el una garita... En el dicho adarve ay otra garita. ... Ay de ancho en lo alto desta dicha torre del omenaje çient pies.

Este castillo todo esta sentado sobre peña tajada cerca del rio Guadalen y las torres del y adarues an menester algunos reparos en algunas partes de se almenar e petrilar...

Ay cerca del rio par del dicho castillo una huerta cercada... poblada de ortalisas y arboles con una alberca al cabo della de agua natural. Todo lo fiso el comendador.

E avya en la dicha fortaleza veynte pavos y çient gallinas y dose gansos» (12)

Muerto pocos meses después Jorge Manrique, la encomienda será objeto de litigio en 1484 entre su hijo Luis-el único que le conocemos- y el maestre Alonso de Cárdenas, que le disputa las rentas de Montizón y Torre de Juan Abad. Aduce, entre otras razones, en contra del comendador su corta edad (catorce años). En el extenso documento (13) interviene el propio papa. El abad del monasterio de Montesión, juez nombrado para el caso, da la razón a don Luis Manrique.

Careciendo de funcionalidad ya, a principios del siglo XVII (1609), el castillo presenta síntomas de abandono (14). Las puertas de entrada, antes tan fuertes, «qué fueron sino verduras de las eras», aparecen por el suelo. Hay que limpiar el algibe, hay que reparar tejados, es necesario poner pisos. Y ventanas a los vanos de la sala grande. Almenas que faltan parte de los muros caídos, etc., etc.

Y sin embargo hoy, a pesar del paso del tiempo, de la falta de cuidados, de las adiciones posteriores, es la mejor fortificación del Campo de Montiel, en la cara norte de Sierra Morena. Esperemos que sus restos, con las actuales obras de restauración, queden consolidados. En cuanto a las personas, «dexonos harto consuelo su memoria».

## NOTAS

- (1) RADES Y ANDRADA, Francisco. *Crónica de las órdenes de Santiago, Calatrava y Alcántara*. Barcelona, El Albir, 1980, f.º 68.
- (2) PORRAS ARBOLEDAS, Pedro Andrés. *Los señoríos de la Orden de Santiago en su provincia de Castilla en el S. XV*. Universidad Complutense, 1981, pp. 115-17.
- (3) A.H.N. OO.MM. Libros manuscritos. Visitas, 1063C, f.º 210-276.
- (4) Archivo municipal de Villahermosa. Sin catalogar.
- (5) A.H.N. OO.MM. Carp. 214, n.º 11.
- (6) Archivo municipal de Membrilla. Sin catalogar.
- (7) Idem.
- (8) Ib.
- (9) A.H.N. OO.MM. Carp. 214, n.º 6.
- (10) Archivo municipal de Alhambra. Sin catalogar.
- (11) A.H.N. OO.MM. Libros manuscritos. Visitas, 1063C, f.º 269-276.
- (12) Ibidem.
- (13) A.H.N. OO. MM. Carp. 216, n.º 5
- (14) A.H.N. OO. MM. Carp. 216, n.º 2